

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1703/09
22 julio 2007

ACTA
DE LA SESIÓN ORDINARIA
CELEBRADA
EL 22 DE JULIO DE 2009

Aprobada en la sesión del 16 de marzo de 2011

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Elección de un miembro del Consejo Directivo del Centro de Estudios de Justicia de las Américas	2
Conferencia Especializada Interamericana sobre Seguridad Pública – Reunión de Expertos preparatoria de la MISPA II	3
Palabras del Representante de Venezuela	4
Palabras de reconocimiento al Embajador Manuel María Cáceres, Representante Permanente del Paraguay, en ocasión de su alejamiento del Consejo Permanente	6

DOCUMENTOS CONSIDERADOS EN LA SESIÓN
(SE PUBLICAN POR SEPARADO)

CP/doc.4416/09, Nota de la Misión Permanente de Saint Kitts y Nevis mediante la que se presenta una candidatura para el Consejo Directivo del Centro de Estudios de Justicia de las Américas

CP/INF.5877/09, Nota de la Misión Permanente de Uruguay mediante la cual solicita la inclusión del tema “Solicitud de financiamiento para la Conferencia Especializada Interamericana sobre Seguridad Pública – Reunión de Expertos preparatoria de la MISPA II” en el orden del día de la próxima sesión ordinaria del Consejo Permanente

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 22 DE JULIO DE 2009

En la ciudad de Washington, a las once y media de la mañana del miércoles 22 de julio de 2009, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana
y Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis
Embajadora Deborah-Mae Lovell, Representante Permanente de Antigua y Barbuda
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Manuel María Cáceres Cardozo, Representante Permanente del Paraguay
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Graeme C. Clark, Representante Permanente del Canadá
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Embajador Cornelius A. Smith, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajadora María Zavala Valladares, Representante Permanente del Perú
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Héctor Morales, Representante Permanente de los Estados Unidos
Embajador Anthony Johnson, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Jorge Skinner-Kléé, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Michael Louis, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Virgilio Alcántara, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador Francisco Esteban Laínez Riva, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Ruy Casaes, Representante Permanente del Brasil
Embajadora Gillian M. S. Bristol, Representante Permanente de Grenada
Tercera Secretaria Judith Anne Rolle, Representante Interina del Commonwealth de Dominica
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Interino de San Vicente y las Granadinas
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Interino de la Argentina
Consejero Denys Toscano Amores, Representante Interino del Ecuador
Primer Secretario Ricardo Kellman, Representante Alterno de Barbados
Embajadora Nubia Lezcano, Representante Alterna de Panamá
Consejero Juan Claudio Morales, Representante Alterno de Colombia
Ministro Consejero William Torres Armas, Representante Alterno de Bolivia
Primer Secretario Garth Lamsee, Representante Alterno de Trinidad y Tobago
Ministro Consejero Christian Rehren, Representante Alterno de Chile

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza, y el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Declaro abierta esta sesión ordinaria del Consejo Permanente. Los asuntos que consideraremos están incluidos en el orden del día, documento CP/OD.1703/09.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del orden del día (CP/OD.1703/09)
2. Elección de un miembro del Consejo Directivo del Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CP/doc.4416/09)
3. Conferencia Especializada Interamericana sobre Seguridad Pública – Reunión de Expertos preparatoria de la MISPA II (Montevideo, Uruguay, 4 y 5 de agosto de 2009). Solicitud de financiamiento. Nota de la Misión Permanente de Uruguay (CP/INF.5877/09)

Otros asuntos.]

Si no hay comentarios al proyecto de orden del día, procederemos a su aprobación.

ELECCIÓN DE UN MIEMBRO DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE JUSTICIA DE LAS AMÉRICAS

El PRESIDENTE: El primer tema de esta sesión se refiere a la elección de un miembro del Consejo Directivo del Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA). Al respecto, los señores Representantes recordarán que durante el trigésimo noveno período ordinario de sesiones, la Asamblea General eligió a los señores Carlos Maldonado Curti, de Chile, y Russel Wheeler, de los Estados Unidos, para ocupar dos de las tres vacantes existentes en el CEJA. Debido a que en ese momento quedaba una vacante para la cual no se presentaron candidatos, la Asamblea General delegó la elección al Consejo Permanente y le encomendó que procediera a realizarla en su primera sesión después del 20 de julio de 2009.

En fecha 15 de junio de 2009, la Misión Permanente de Saint Kitts y Nevis presentó la candidatura de Su Excelencia el señor Delano Frank Bart para sustituir al Juez Lloyd Ellis, cuyo mandato expirará el 31 de diciembre de 2009. La nota que incluye la hoja de vida del señor Bart fue publicada como documento CP/doc.4416/09.

Considerando que dentro del plazo establecido por la Asamblea General fue presentada una postulación para la vacante existente, propongo al Consejo que se proceda a la elección por aclamación. De no haber objeciones, así queda acordado.

[Aplausos.]

Si ningún delegado quiere hacer uso de la palabra, pasaríamos... Saint Kitts. El Embajador Williams, de Saint Kitts y Nevis, tiene la palabra.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you, Chair.

The Delegation of Saint Kitts and Nevis thanks this Permanent Council for carrying out the somewhat belated procedure of electing to the Justice Studies Center of the Americas (JSCA) Frank Delano Bart, former Attorney General of Saint Kitts and Nevis and current Ambassador to the United Nations.

The Center is sufficiently important in setting hallmarks and reviewing the judicial elements and processes that emanate from the Organization of American States that it should have a broad and experienced directorate. Saint Kitts and Nevis is very pleased to represent the Caribbean countries on the Board of Directors of this august Center. Thanks to the Council for electing Ambassador Bart to this position.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Declaramos entonces como miembro del Consejo Directivo del Centro de Estudios de Justicia de las Américas (CEJA) al señor Frank Delano Bart. Felicitamos a Saint Kitts y Nevis y también, por su intermedio, a la Comunidad del Caribe (CARICOM), que va a estar representado en ese importante Consejo de Justicia de las Américas.

Muchas gracias.

CONFERENCIA ESPECIALIZADA INTERAMERICANA SOBRE SEGURIDAD PÚBLICA – REUNIÓN DE EXPERTOS PREPARATORIA DE LA MISPA II

El PRESIDENTE: En el tema 3, corresponde ahora considerar una solicitud de la Misión Permanente del Uruguay relativa al financiamiento de la Conferencia Especializada Interamericana sobre Seguridad Pública, la que se realizará como Reunión de Expertos Preparatoria de la Segunda Reunión de Ministros en Materia de Seguridad Pública de las Américas, en Montevideo, Uruguay, los días 4 y 5 de agosto de 2009.

Al respecto, he recibido información del Secretario de Administración y Finanzas (SAF), señor Frank Almaguer, en el sentido de que el costo correspondiente al aporte del Fondo Regular de la OEA podría ser financiado mediante la reprogramación de fondos del programa-presupuesto de 2009.

Considerando que la reunión se realizará para dar cumplimiento a un mandato de la Asamblea General, resolución AG/RES. 2444 (XXXIX-O/09), del último período de sesiones, y que tratará un tema prioritario para los Estados Miembros, estimo, y así lo sugerimos, que los miembros del Consejo Permanente acompañen esta sugerencia de la Secretaría con relación a la fuente de financiamiento solicitado por el Uruguay.

Ofrezco la palabra a las delegaciones que deseen referirse a este punto. Estados Unidos tiene la palabra.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman, and I apologize for not intervening sooner.

Let me begin by thanking the distinguished Delegation of Uruguay and the Ambassador for this offer. I think it is important that different countries have an opportunity to host meetings, and the preparatory meeting on public security is critically important.

It's important to keep in mind a couple of points. We would be prepared to go, but it is critical to understand that we are not only talking about resources of the Organization of American States—I guess we do have resources—but also the delegations' resources. I do not want to speak for any other delegation, but I know that in this time of economic difficulty, other delegations have said that travel expenses have been an issue.

I don't want to take anything away from the very generous offer of Montevideo as the site of the meeting, but I feel that it would be important to hear whether it would be difficult for other delegations to attend. Clearly, we want to have the meeting, but we also want to ensure that we have significant attendance. This preparatory meeting is important, and we want it to be successful. I'm only stating what I have heard on previous occasions, which is that attendance has been an issue. If we receive assurances that it is not an issue, so be it. I raised the point so that we can have that clarification.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Morales. Me había pedido la palabra la Embajadora del Uruguay. Embajadora Luján Flores, le ofrezco la palabra.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

Solamente para agradecerle al distinguido Embajador de los Estados Unidos la preocupación y asegurarle que mi país está haciendo todos los esfuerzos necesarios para que concurra la mayor cantidad posible de delegaciones. Obviamente, eso depende de la voluntad de los Estados Miembros, pero esperamos contar, si no con todos, con la inmensa mayoría.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora.

Hemos tomado nota de los comentarios del Embajador de los Estados Unidos y de los de la Embajadora Luján Flores, del Uruguay. Podremos entonces acordar que el financiamiento de la Conferencia Especializada Interamericana sobre Seguridad Pública – Reunión de Expertos Preparatoria de la MISPA II, provendrá de recursos reprogramados del Fondo Regular. Así queda acordado. Muchas gracias.

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE VENEZUELA

El PRESIDENTE: Hemos concluido la consideración de los temas contenidos en el orden del día de esta sesión. Consulto ahora a las delegaciones si hay algún otro tema que sería de interés plantear. Le ofrezco la palabra al Embajador Roy Chaderton, de Venezuela. Embajador, tiene la palabra.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

Quería leer dos páginas solamente, antes de proceder a ofrecer nuestro homenaje a nuestro querido amigo Manuel María, en la oportunidad de su despedida.

A estas alturas es una verdad Perogrullo decir que el Gobierno de Venezuela, como todos y cada uno de los aquí representados, solo reconoce como gobierno en la República de Honduras al de quien asumió la presidencia de ese hermano país por las vías democráticas, es decir, el de José Manuel Zelaya. Por lógica inversa, al no reconocer la autoridad de facto surgida de la violación de los principios y normas constitucionales, la República Bolivariana de Venezuela da por no recibida la disposición de autoridades espurias de desalojar a todo el personal diplomático y administrativo adscrito en nuestra embajada en Tegucigalpa.

Por estas razones habremos de señalar como imputables ante la justicia internacional a los responsables de cualquier abuso a la dignidad de la persona humana y a la integridad física de estos ciudadanos venezolanos en las circunstancias amenazantes que deberán encarar en plazo muy breve.

La ultraderecha internacional, especialmente interamericana, antidemocrática, violenta y fascista, asesorada por expertos en manipulación de almas y cerebros, se prepara para generar focos de distracción en diversos lugares de nuestro continente; procurando hacer de Washington una meca donde los desestabilizadores pueden encontrar oídos nativos amistosos en diversos círculos radicales de poder, atemorizados por la onda de cambios sociales que se está propagando en las Américas y ansiosos por desviar hacia el Presidente Hugo Chávez la atención de los medios controlados por sus intereses.

La reciente intensificación de las agresiones verbales, mediáticas y administrativas contra el Presidente Hugo Chávez Frías, así como los nuevos montajes cibernéticos contra el Presidente Rafael Correa, del Ecuador, quien también emprendió el camino de la democracia con justicia social, nos revelan al mismo tiempo la determinación de los más violentos y privilegiados.

Los cambios sociales en Venezuela, aprobados en una sucesión de elecciones y consultas populares como nunca se habían dado en América Latina, han contribuido a un despertar continental que de todas maneras estaba destinado a rechazar la exclusión, la injusticia social y la dictadura mediática, que es la nueva forma de hacer la guerra; pero ahora los pueblos tienen la palabra.

Resulta curioso que la orquestada y global campaña para presentar a Venezuela como un Estado forajido y narcotraficante tenga su origen en los territorios de la mayor producción y del mayor consumo de droga en el mundo. La obsesión santurrón de certificar y descertificar países y gobiernos, al gusto y conveniencia de quienes tienen una viga bíblica en sus ojos, persigue crear condiciones progresivas para tomar por asalto a las democracias que han tenido el atrevimiento de optar por la disidencia y la independencia. Lo paradójico es que para quienes pretenden provocar incendios, saldrían más baratas la paz y la cooperación que la guerra y la desestabilización, con la ventaja de que no se quemarían.

Sin embargo, es propio de enajenados de ultraderecha artillar bases complacientes en encrucijadas territoriales estratégicas para que belicistas embriagados y envalentonados con el aroma de pólvora ajena pretendan encender en llamas la pradera, sin contar con que el viento puede devolverse y, pasando por alto que sus propios espacios pueden ser no solo combustibles sino

también comburentes. Pero para los violentos históricos es irresistible en este momento la tentación de desempolvar viejas hipótesis de expansión transfronteriza, alentados en su fantasía por el acompañamiento de un musculoso hermano adoptivo y aprovechando deslealtades en el vecindario geográfico familiar.

¡Pero qué locura! Solo a un ultraderechista o a un militarista global se le puede ocurrir que vamos a bajar la cabeza precisamente cuando estamos celebrando los años bicentenarios de nuestra independencia de los imperios de otrora.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Roy Chaderton. Hemos tomado nota de sus declaraciones.

Quiero excusarme porque con respecto al tema 3 dejé de decir que los fondos a ser identificados por la Secretaría de Administración y Finanzas para la Conferencia Especializada ascienden a un máximo de US\$36.683. Simplemente eso. Si las delegaciones no tienen otro asunto que considerar, pasamos ahora a tratar un asunto especial.

**PALABRAS DE RECONOCIMIENTO AL EMBAJADOR MANUEL MARÍA CÁCERES,
REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY, EN OCASIÓN DE
SU ALEJAMIENTO DEL CONSEJO PERMANENTE**

El PRESIDENTE: Despedimos hoy a un gran diplomático pero, sobre todo, a un gran amigo, el Embajador Representante Permanente del Paraguay, Manuel María Cáceres.

Dije, Embajadoras y Embajadores, amigas y amigos, un gran diplomático, porque Manuel conoce este oficio. Así lo ha demostrado en los distintos puestos que ha servido –Bélgica, Argentina, Estados Unidos. Su calidez, inteligencia y profunda cultura multilateral hacen de él un compañero y consejero excepcional.

En su trabajo en la OEA, en distintas posiciones, es conocido y respetado, presidiendo este Consejo a los pocos días de presentar credenciales, habiendo presidido también la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios (CAAP) y la Asamblea General Extraordinaria que definió una nueva metodología para las contribuciones. Siempre ha actuado con agudeza y sentido político, buscando acuerdos con imaginación, realismo y plena conciencia de nuestros márgenes de negociación.

El Embajador Cáceres ha sido y será un abogado de esta Organización, comprometido con los principios y valores que aquí todos promovemos, porque tiene muy claro que el multilateralismo regional nos fortalece y, desde esa perspectiva, ha cautelado los intereses del Paraguay y de las Américas.

Su Gobierno lo ha llamado para desempeñar altas funciones y tenemos la convicción que desde la posición que asuma, tendrá a esta Organización en sus preocupaciones, en su inteligencia y en su corazón.

Embajador, extrañaremos tu sentido del humor aun en los momentos más difíciles. Esa sonrisa alegre es cómplice pero siempre inteligente.

Esperamos que junto a Ana Sisa, María Paz y Sebastián, sigas el camino que aquí nos enseñaste: el construir una región más solidaria, donde el entendimiento político y cultural en respeto mutuo sea el patrimonio que todos y todas nos esforcemos día a día en proteger. Muchas gracias.

Ofrezco la palabra al Embajador Ruy Casaes, del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

Senhor Presidente, o Embaixador José Enrique Pinelo, Representante Permanente da Bolívia, está ausente de Washington. Portanto, ele solicitou-me que, em nome do Grupo da Associação Latino-Americana de Integração (ALADI), do qual ele é o coordenador, eu dissesse algumas palavras neste momento de despedida ao Embaixador Representante Permanente do Paraguai.

Talvez eu não seja a pessoa mais adequada dentro do Grupo ALADI para despedir do Embaixador Manuel María Cáceres, haja vista que eu sou o Representante Permanente que mais recentemente chegou a esta casa.

O Embaixador Manuel María Cáceres, nesta sua presente encarnação, ocupou a Presidência deste Conselho Permanente no ano de 2005 e foi o Coordenador do Grupo ALADI durante o período em que aqui estive e que ainda está. Presidiu, igualmente, o Trigésimo Quarto Período Extraordinário de Sessões da Assembléia Geral, durante o qual foi aprovada, por consenso, a resolução AG/RES. 1 (XXXIV-E/07) que estabeleceu a metodologia de escala de cotas. Isto foi em novembro de 2007. Presidiu também a Comissão de Assuntos Administrativos e Orçamentários (CAAP) e a Reunião do Grupo de Peritos para desenvolver uma metodologia revisada de escala de cotas.

Eu conheci o Embaixador Cáceres exatamente 17 anos atrás, se não estou equivocado, quando cheguei a esta casa. E o conheci exatamente nesta sala quando me recebeu com muito carinho e amizade que seguramente refletiam, como refletem, as excelentes relações que temos, Paraguai e Brasil. Foi uma peça essencial para mim, naquele momento de informar-me das peculiaridades da Organização dos Estados Americanos. Eu não tinha, naquele momento, nenhuma experiência profissional multilateral e foi ele, naquele momento, um amigo que me ajudou a compreender os meandros da diplomacia multilateral interamericana. O Embaixador Cáceres, naquele momento, era o Encarregado de Negócios da Representação do Paraguai junto a esta casa e, pouco tempo depois, para tristeza minha e para alegria dele, seguramente, regressou ao seu país e pouco depois exerceu uma função muito alta na chancelaria paraguaia, ocasião em que teve de aprofundar o seu conhecimento das relações do seu país com o meu país, para qual relação ele teve um papel muito positivo no sentido de contribuir ao seu aperfeiçoamento.

Estou seguro de que perdemos aqui uma pessoa essencial, um grande profissional, cujo trabalho posso, já nesta minha nova reencarnação, testemunhar como um trabalho muito positivo, especialmente quando tratamos de dois temas extraordinariamente importantes para esta Organização que foram a questão de Cuba poucos meses atrás e, atualmente, a questão de Honduras, e sempre com uma palavra ponderada, correta, de tranqüilidade, de equilíbrio. Ele contribuiu muito positivamente

dentro do Grupo ALADI para que ambos os temas tivessem o tratamento que tiveram, do ponto de vista do nosso Grupo.

O Embaixador Cáceres volta agora ao Paraguai para exercer uma função, como disse, muito importante, e daqui falo já um pouco pelo meu país, e não pelo Grupo ALADI, estou seguro de que ele, no desempenho dessas funções, mais uma vez contribuirá para o aprofundamento das relações de amizade e de entendimento que tem caracterizado a relação dos nossos dois países.

Muito obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Ofrezco la palabra al Embajador Clark, del Canadá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman.

What is the most distinctive feature of our friend and colleague, Manuel María Cáceres? Is it his warm and welcoming personality? Is it his gift as a diplomat, as a seeker of consensus, as an analyst? Is it the leadership he has shown around this table, breaking our occasional logjams with a well-timed point of order or a savvy intervention? These are all key elements, without a doubt, Mr. Chairman, but for me the most distinctive feature, and the one that I will miss the most, is his distinctive laugh.

Laughter, Mr. Chairman, is serious business. Laughter is no laughing matter in some ways. Manuel María's laugh is not a mocking laugh; it is not directed at ridiculing people but at pointing out the absurdity of the situations that we occasionally find ourselves in at the Organization of American States. It's a safety valve, a means of letting the tension out of the room, of defusing a tricky situation. It is, in effect, tactical comic relief, deployed to great effect by our friend and colleague. I, for one, am deeply grateful for the role your laugh, Manuel María, as played. It has helped save the day on any number of occasions, and it will be deeply missed, along with you, your wife, Ana María, and your family.

We wish you well in your next steps, and I hope that wherever your laughter brings you, it will continue to be this force for good, for flexibility, for good humor, for companionship, and for all the things that you represent as a friend and colleague.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Le ofrezco la palabra al Embajador José Enrique Castillo, de Costa Rica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Gracias, señor Presidente.

A nombre del Grupo del Sistema de Integración Latinoamericana (SICA), me complace unirme a este homenaje de despedida a un gran jurista, diplomático y amigo nuestro, que ha compartido con nosotros las largas y difíciles sesiones y los problemas que hemos debido afrontar a menudo.

Graduado de la Universidad de Harvard y de las mejores instituciones educativas de su país, con una brillante trayectoria diplomática como Embajador en Argentina, Bélgica, Luxemburgo,

Países Bajos y Unión Europea y, por supuesto, como lo ha dicho ya el Embajador del Canadá, distinguido por su don de gentes y por su carácter jovial, aunque muy serio en el ejercicio de sus funciones, es un funcionario diplomático equilibrado. Yo quiero reconocerle aquí una virtud que nadie le ha reconocido todavía, pero que creo todos vayan a concordar conmigo: es uno de los del “grupo de los breves”. [Risas.]

Le deseamos un feliz regreso a Asunción con su esposa Ana María Sisa y sus hijos, y muchos éxitos en la Cancillería del Paraguay.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Castillo. Tiene la palabra el Embajador Héctor Morales, de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

While I know it is part of our diplomatic calling, I have to say that it hits close to home that we are embarking on so many farewells in such a short period of time. I not only speak for myself but for the entire U.S. Delegation when I say that we are really going to miss Manuel María.

As you have heard from Ruy, Enrique, and Graeme, everybody contributes, and they contribute in different ways, but Manuel María’s wealth of experience has served us so well. Yes, he has a great sense of humor and he has a very hearty laugh, but he can also be brutally honest and very blunt. For those of you who have witnessed people who extend their comments—I’m not suggesting that it is necessarily good or bad; I’m just making an observation—there have been discussions about whether we should have some sort of a signal or stoplight. I would argue that we have had one in Manuel María. One of the great things about him is that he’s fair. He doesn’t take sides, but he’s very respectful of the institution and the rules and our mission, and in that sense, he has been a great defender of the Organization. He should be praised for that. It is a great legacy that we should respect.

I won’t get into the issue of budgets; you’ve heard about that, but as we go forward at this difficult time, his advice is going to be sorely missed. Maybe we will be able to follow some of the good examples that you have left us.

Many of you may not know this, but I arrived here when we were facing another delicate situation, and that was between our good friends from Colombia and Ecuador. Manuel María was chairing the General Committee. What struck everyone was that Manuel María knew how to reach agreement by building bridges; he understood the various points of views in the most delicate of situations and could find a way forward that was not only going to lead to a resolution, but to a consensus. That, for me, was one of the most telling moments in the time that I’ve been here at the OAS. I said to myself that this is exactly the kind of example that one should follow and that I would hope to be able to follow.

I’ve never told you this, but you have been a mentor, and I will miss you. I am glad that Ana María is here because clearly the support of your family is reflected in what you do, and your country

should be very honored and pleased with your service here. The great thing is that you are going to continue to serve, not only for the benefit of your country, but to the benefit of our hemisphere.

Thank you very much. *Un gran abrazo. ¡Suerte!*

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Le ofrezco la palabra al Embajador Karran, de Guyana.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUYANA: Thank you, Mr. Chairman.

On behalf of the member states of the Caribbean Community (CARICOM), my delegation would like to recognize the contributions of Ambassador Manuel María Cáceres, who has given such distinguished service to the Government of Paraguay and to the Organization of American during his tour of duty.

Among his many contributions, we remember his skill and acumen in achieving a satisfactory outcome to the contentious discussions in which we have been engaged over budgetary and administrative issues, as our colleagues from the Latin American Integration Association (ALADI) have noted.

We have always been impressed by Ambassador Cáceres's spirit of collaboration with all of the subregions of the OAS, including our own, and his spirit of collegiality. We wish to thank him for the professional qualities he displayed and for his contributions to cooperation and integration in our hemisphere. Obviously, his abilities have been well recognized by the national authorities of his country, who appointed him to a very high office in the Ministry of Foreign Affairs of Paraguay.

We extend congratulations to Ambassador Cáceres, express to him our very best wishes for success in his new portfolio, and assure him of our continued cooperation. We look forward to a strengthened relationship between Paraguay and our countries in his new position.

On behalf of the delegations of CARICOM, I also wish to express the best of health and happiness to him and his family. He will definitely be missed.

I thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador.

Desearía darle un saludo especial desde aquí, a nombre de todo el Consejo, a Anita, quien, junto con unos amigos y amigas, está acompañándonos en esta sesión.

Le ofrezco la palabra a la Embajadora María del Luján Flores, del Uruguay.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

Pido disculpas al coordinador del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) por hacer uso de la palabra. Su intervención fue excelente pero no puedo dejar pasar la

oportunidad de referirme al Embajador Manuel María Cáceres, del Paraguay, quien regresa a su país luego de una exitosa gestión en la Organización.

Manuel María no es solo un profesional con mayúscula sino, por sobre todas las cosas, un amigo. Me abstengo de reiterar todos sus logros de los cuales nos hemos beneficiado todos los Estados Miembros. Con un sentido diplomático y fino humor, capaz de sortear las situaciones más difíciles, nunca pierde su compostura. Enterado de todo lo que ocurre, tiene la palabra justa, el gesto amable y, por sobre todo las cosas, el apoyo cuando más se necesita.

Se trata de un representante de un país hermano con el cual compartimos los mismos ideales y preocupaciones en el ámbito del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), en los esfuerzos por lograr su fortalecimiento.

A mi amigo y colega, que espero, estoy segura, va a seguir ligado con esta gran familia que es la OEA, a su querida esposa Ana y a sus hijos, les deseamos todo lo mejor en esta nueva etapa.

Gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajadora. Le ofrezco la palabra a la Embajadora María Zavala, del Perú.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Muchas gracias, señor Presidente.

Ya sé que me está mirando, esa su mirada cómplice. Igualmente, pido disculpas al Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y al Embajador del Brasil, quien también lo ha hecho, pero yo apelo a mi derecho de compañera de carpeta.

Señores Embajadores, como ustedes saben, en este salón hemos tenido innumerables sesiones discutiendo temas de vital importancia para nuestra región. Por esas buenas suertes que nos da la vida, cuando asumimos las funciones en esta importante Organización, tuve permanentemente a mi lado la grata compañía del colega y amigo de la hermana y querida República del Paraguay, Manuel María Cáceres, quien con sus sapiencia y experiencia supo siempre imprimir en cada una de sus intervenciones así como en su relación con la Misión del Perú y con todas las misiones, una tónica constructiva, sabia y bien intencionada.

El Embajador Cáceres ha sido siempre afable y entrañable compañero de carpeta durante innumerables sesiones a lo largo de las cuales todos nos hemos nutrido de sus acertadas intervenciones y de su don de gente.

Querido Manuel María, en nombre de tus amigos y colegas de la Representación del Perú, quiero desearte toda clase de parabienes a ti, a tu querida esposa Anita y a toda tu familia. Estamos seguros de que el destino y, en particular, tu querido país te tienen aún reservados lugares de alto honor merecidos y ciertamente bien ganados por tu esfuerzo, tus virtudes personales, tu excelencia y por tu profesionalismo, tal como lo has demostrado durante este tiempo en esta Organización.

Gracias, finalmente, por tus consejos, tu sabia prudencia, tu buen sentido del humor muy bien reconocido esta mañana, por tu siempre decidido apoyo para contribuir a generar consensos y por algo que también se ha rescatado: ese tu poder de síntesis. Nunca olvidaré el primer día de mi

intervención cuando me dijiste: “no más de seis minutos, María. Después, nadie te presta atención.” [Risas.] Y que me los controlabas muy bien.

Nuevamente, muchos éxitos, querido Manuel María. Que el Señor te siga acompañando. Un beso.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajadora. Le ofrezco la palabra al Embajador Gustavo Albin, de México.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Gracias, señor Presidente.

Quiero ofrecer disculpas por este nuevo testimonio de indisciplina de parte de la Delegación de México, pero existe una complicidad muy especial en esta esquina, en este lado, que me obliga a decir algunas palabras acerca de Manuel María.

Siempre he admirado su profesionalismo, su oficio, su sagacidad, su conocimiento de la condición humana. Es un gran amigo y es un generoso compañero. Junto con Ana María nos ha hecho pasar ratos inolvidables.

Manuel María es un profundo conocedor de esta casa, de sus realidades y de sus potencialidades. Y por eso le agradezco y le agradeceré siempre sus consejos. Me habló de los usos y costumbres de esta casa, de lo que hay que hacer, de lo que no hay que hacer. También fue siempre un privilegio escuchar sus opiniones siempre precisas y concisas y al punto sobre las cuestiones de fondo. Me tengo que referir también a su sentido de humor y a su risa franca y contagiosa.

A Manuel María lo vamos a extrañar, pero nos quedará el consuelo de saber que cuando hable la Delegación del Paraguay, sabremos quién mandó las instrucciones. [Risas.]

Ana María y Manuel, llévense el reconocimiento y el cariño de sus amigos de México.

Gracias.

El PRESIDENTE: Le ofrezco la palabra al Embajador del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Perdão, Senhor Presidente, se solicitei pela segunda vez o uso da palavra.

Infelizmente, eu não poderia dizer numa língua que é própria do Paraguai mas que também, em certa medida, é falada no Brasil em pequena escala, o guarani, não poderia desejar a ele aquilo que desejarei, sim, em uma língua que é comum à nossa região e que seja talvez mais falada no Brasil do que no Paraguai, que é oportunhol.

Yo quería desearte, Manuel, un regreso muy feliz, muy buena suerte a ti, a Ana María, a tus hijos, y que tengas un éxito muy positivo, muy grande en sus nuevas funciones en Asunción.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Ofrezco la palabra al señor Secretario General, quien quería hacer unas observaciones.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, Presidente.

Estamos haciendo honor a Manuel María, hablando poco y corto, como él lo hace.

Yo quiero reconocer en él a una persona que siempre me ayudó. Él fue el primer Presidente del Consejo con el cual me tocó tratar y ese es un recuerdo imborrable. Yo creo que es muy importante cuando uno empieza en esto encontrarse a alguien con el cual se pueda entender tan bien como siempre nos entendimos.

Quiero recordar ahora, porque me parece mucho más pertinente en este caso, citar a alguien que dijo que había quienes hacen cosas y quienes buscan crédito por las cosas que han hecho. Y digo que claramente Manuel María Cáceres es de los primeros, porque él ha hecho mucha cosa en nuestra Organización que pocos recuerdan. Voy a dejar la imagen que para mí por lo menos es imborrable, que en el tratamiento de todos los grandes temas que hemos tenido, hemos obtenido su contribución, nunca una contribución demasiado ostensible, no ha sido el último discurso, no ha sido él quien ha pronunciado la frase para el bronce, pero ha sido él quien ha colaborado con el consenso, quien ha participado en todo.

Yo recuerdo muchas reuniones en esta Organización en las que ha habido que discutir un documento, debatir un problema, en las que ha habido una crisis, mas él ha estado siempre ahí y contribuyendo siempre. Y como alguien dijo, nunca habla largo, pero siempre dice lo que tiene que decir y siempre, también lo dijo Graeme, se ríe de las tonteras de pronto, lo que ayuda mucho a que se terminen las tonteras y empecemos a trabajar en serio.

Yo lo voy a echar de menos, en realidad, porque fue siempre un gran amigo y un gran colaborador justo para el Consejo. Como alguien recordaba aquí también, venía él con la frase dura cuando había que poner algún punto difícil, sobre todo cuando se trataba de defender el interés de su país y de su región, ya sea el Paraguay o el MERCOSUR. Yo recuerdo algunas de esas ocasiones, pero claro, también en tareas difíciles.

Yo me alegro mucho cuando Héctor dijo: “vamos a seguir su ejemplo” porque como Presidente de la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios (CAAP), Manuel María Cáceres obtuvo el único aumento de cuotas de que yo tenga recuerdo en la historia de esta Organización desde que yo estoy aquí, y en muchos años antes. Entonces, si alguien es capaz de seguir este ejemplo, yo ciertamente le voy a estar muy agradecido. Y él solo lo hizo más que nada argumentando sin pelearse con nadie, sin embargo, sin ningún lío, sin ofrecer su renuncia, sin ningún grito ni nada por el estilo, sino simplemente convenciendo a todo el mundo que eso se necesitaba. Y la verdad es que sí se necesitaba y sí se obtuvo gracias a su esfuerzo.

Es ciertamente su buen carácter, su risa contagiosa, sus choripanes, que realmente son los mejores de la ciudad [risas.], y muchas otras cosas las que nos van a hacer recordarlo con alegría y sonreír cuando las recordemos así como también su trabajo muy incansable, muy fatigoso, muy discreto, muy silencioso y sobre todo muy efectivo.

Yo creo que el Gobierno del Paraguay, querido país hermano, se beneficia de la presencia de personas como él. Espero que siga rindiendo como ha pasado en una tremenda carrera. Es él un hombre muy joven, y seguramente va a estar entre nosotros durante mucho tiempo y, como nos lo recordaba Ruy, quien lo conoció en la OEA, de pronto lo podemos volver a ver en la OEA dentro de unos 17 años más, como saben ustedes.

Pero yo quiero darle las gracias por su esfuerzo. Creo que ha sido un gran amigo, un gran socio en los momentos difíciles y un efectivo creador de consenso y de buen clima en esta Organización.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Secretario General. Ofrezco la palabra a Argentina.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LA ARGENTINA: Gracias, Presidente.

Señor Presidente, disculpe que intervenga en estos momentos, pero si bien mi Delegación siempre trata de ser respetuosa de las intervenciones del representante del Grupo de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), y de ser ordenada en este sentido, interviene ahora por una cuestión afectiva.

Mi Delegación interviene en nombre del Embajador Rodolfo Gil y de todos los funcionarios de la Misión de la Argentina para despedir al excelente profesional, al colega y al amigo Manuel María Cáceres. Se te va extrañar. Te deseamos que coseches más éxitos tanto profesionales como personales. Un abrazo.

Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias. El Representante Alterno del Ecuador tiene la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente.

Todo el mundo dice que es disciplinado, pero en definitiva, en el momento en que toca hacer uso de la palabra, nadie respeta esa norma, incluyéndome yo.

En este caso, tengo un pedido especial de parte del Embajador Efrén Cocíos, quien está ausente de la ciudad, de saludar al Embajador Manuel María Cáceres, Representante del hermano país del Paraguay.

Yo nunca hablo de despedidas en el mundo diplomático. Siempre considero que una de las ventajas de esta carrera es que tarde o temprano siempre nos volvemos a ver en esta pequeña aldea que se llama Planeta Tierra.

Así que con el ánimo de decir tan solo hasta luego, les quiero desear al Embajador Cáceres y a toda su familia la mejor de las suertes porque se lo merecen. El Embajador Cáceres nos ha enseñado lo que es ser concreto, claro, pragmático, dejándonos una escuela de enseñanza, lo que queremos agradecer particularmente. Le deseo que en el Alto Paraná, en los Defensores del Chaco,

en ese su lindo país, disfrute de su familia y que continúe desde el Paraguay contribuyendo a que este continente encuentre los senderos de la paz, del desarrollo y de la democracia.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias. El Representante Alterno de Bolivia tiene la palabra.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente.

Tengo instrucciones precisas para portarme mal el día de hoy. [Risas.] Así que pido disculpas, en primer lugar, al Embajador del Brasil.

Quiero decirle al Embajador Cáceres, a un amigo de nuestra Misión, lo siguiente:

Al igual que quienes me antecieron en el uso de la palabra, deseo expresar los sentimientos de sincero aprecio y agradecimiento de parte de los miembros de la Misión Permanente de Bolivia al distinguido Embajador Manuel María Cáceres. Su serenidad, amistad y buen humor así como su compromiso con la causa americana siempre trajeron a la mesa de diálogo propuestas equilibradas. Su aguda visión política siempre aportó propuestas alternativas. Sin duda que nos deja un gran vacío.

Sepa, Embajador, que en esta OEA también estamos en una organización de amigos, preocupados por una causa común que nos mueve en el quehacer diario, que es la búsqueda de mejores días para nuestras Américas. Su ausencia, Embajador Cáceres, será sentida por mucho tiempo.

Paraguay es un país íntimamente ligado a la historia, la economía, la sociedad y la cultura de Bolivia. Una ex Canciller del Paraguay decía que Bolivia y Paraguay son dos hermanos gemelos que estaban unidos por la espalda y que durante muchos años habían crecido de esa manera.

El Embajador Manuel María Cáceres es un hombre que conoce la historia de nuestros dos países. Tiene una enorme experiencia diplomática y es un conocedor de los vericuetos de la diplomacia multilateral. Los años que el Embajador Cáceres ha trabajado en beneficio del Paraguay como diplomático de carrera atestiguan el compromiso y la dedicación que ha puesto en el servicio de los altos intereses de su patria.

Manuel María Cáceres es un hombre que durante los años que trabajó a la cabeza de la Misión Permanente del Paraguay ante la OEA supo ganarse el respeto y la simpatía de sus colegas en este recinto. Su sentido de ubicuidad y su don de gentes le permitieron estar en el centro de algunos de los procesos de toma de decisiones de la OEA, sobre todo, como acaba de recordarlo el Secretario General, en el ámbito financiero. Sus intervenciones en los debates de este organismo hemisférico nos permitieron advertir su versatilidad y su denodado esfuerzo por buscar siempre el consenso, enriqueciendo permanentemente con su experiencia las discusiones y los debates. Quiero agradecerle por sus sabios y oportunos consejos.

Les deseo al Embajador Cáceres y a su familia suerte y éxitos en sus nuevos emprendimientos e iniciativas así como un feliz retorno a su país de origen. Lleve usted, Embajador, el grato recuerdo de quienes lo apreciamos sinceramente.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador. Le ofrezco la palabra ahora, aunque no la había pedido, al Embajador Cáceres. Puede hablar todo lo que quiera, Embajador. [Risas.]

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY: Gracias, Pedro. Trataré de ser breve.

A todos ustedes, gracias por las lindas palabras. Debe ser, sobre todo, porque mi esposa Ana está presente. Entonces están diciendo ustedes cosas para que ella crea que son verdaderas. Si mis hijos estuvieran acá en este momento, al llegar a la casa me habrían preguntado cuándo sería mi despedida. Pero no importa, gracias a todos por todo lo que han dicho.

Dicen que la gratitud es la memoria del corazón. Quiero empezar agradeciendo a tanta gente que ha tocado mi vida y con quien he trabajado en estos últimos cuatro años y siete meses.

A usted, Presidente, muchísimas gracias por su amistad, y a todos mis colegas mi agradecimiento por la colaboración, el respeto y el compañerismo. Igualmente, a todos los Representantes Alternos con quienes he compartido horas y con quienes he trabajado por un ideal común, muchísimas gracias.

Secretario General, le quiero agradecer personalmente todo su afecto y su cariño tanto de parte suya como de su distinguida esposa Georgina hacia mí y hacia mi esposa Ana. Le agradezco por acompañar y por apoyar siempre la consolidación de la democracia en mi país.

Al Secretario General Adjunto vayan también mi respeto, mis saludos y mi amistad. A Ricardo Domínguez le quiero agradecer su predisposición constante, pues siempre devuelve todas las llamadas. Muchas gracias, Ricardo. Este es un tema muy, muy importante.

A Frank Almaguer, con quien he trabajado muy de cerca en el área administrativa, gracias. Es él un verdadero caballero que ha traído la transparencia a las finanzas de la Organización. Creo que antes de Frank las cosas eran diferentes y con él tuvo un cambio de rumbo toda la Organización. A Ana O'Brien, siempre con su sonrisa fácil y la predisposición de ayudar, gracias. Un saludo para Santiago Canton y para su fantástico equipo de colaboradores que tanto hacen por la defensa de los derechos humanos en la región.

A mi amigo Rubén Perina, hijo de paraguayos, quien conoció el exilio, quien es una de las personas que más conoce a mi país y que ha acompañado siempre el proceso de la democracia en el Paraguay, muchas gracias.

Quiero agradecer a los funcionarios de la Misión del Paraguay por acompañarme siempre. Y no quiero dejar de mencionar a los funcionarios de mi país en la Secretaría, una pequeña propaganda, Secretario General. Ellos son cinco, nada más, así que puedo nombrarlos a todos: a Atilio Nieto, a Mario Lopez Garelli, a Estela Díaz, a Adrian Cattivelli y a Diego Moreno, quienes han ingresado a lugares muy abajo y quienes por mérito propio han ido ascendiendo y ocupando cargos relevantes en la Organización.

Y sobre todo, doy gracias a Dios por darme una nueva oportunidad en la vida y por darme una señora fantástica, quien es mi apoyo y que, si estoy en el lugar en que estoy hoy, se lo debo a ella y a mis hijos María Paz y Sebastián María, quienes silenciosamente aceptan y postergan volver a sus raíces para seguir en esta aventura por el mundo.

Creo que esta es la única ocasión que tenemos nosotros de hablar ante este Consejo en forma personal. Lastimosamente es el día que nos vamos. Todas las otras veces que buzamos el botón para intervenir, lo hacemos en nombre de nuestros países. Todo lo que acá digo y voy a decir es a título personal y aprovecho esta ocasión.

En cuatro años y medio siempre escuché partidas de colegas, partidas largas. Muchas veces todos quieren dejar una especie de testamento político de cómo tendría que ser la OEA cuando no estemos más acá. Yo creo que ese tiempo para influenciar en la OEA para mí ya ha pasado, porque el tiempo que yo pude influenciar o pude haber hecho algo fue cuando estuve acá. Así que no voy a dejar ningún testamento político o sugerencia en ese sentido. Ustedes son todos sabios y saben muy bien a donde vamos a ir y qué es lo que tenemos que hacer.

Pero quiero compartir algunas reflexiones que marcaron mi presencia acá en la OEA, que orientaron mi accionar y que están muy relacionadas con el país que tengo el privilegio y el honor de representar.

Con su contexto histórico y con su contexto político, el Paraguay mira al mundo desde el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). El Paraguay comparte principios comunes del MERCOSUR, el Paraguay vive y va a vivir siempre primero en el MERCOSUR: la cláusula democrática, el respeto a los derechos humanos, el comercio abierto con todo el mundo y la libre circulación. Ojalá que un día –el MERCOSUR tiene todavía mucho por andar, mucho por perfeccionarse– la libre circulación de bienes realmente sea una realidad que incluya la integración energética. Y en el MERCOSUR miramos el modelo europeo, la grandeza de Francia y Alemania, y la solidaridad que han tenido con los otros países. Han tenido la sabiduría de entender que con el crecimiento de Francia, de Alemania y de los países más pequeños y menos desarrollados, crecían todos. Ese es el modelo que nosotros queremos seguir en el MERCOSUR.

Sobre mi país puedo decirles que es un país que ha nacido pacíficamente y solo a la vida independiente hace casi 200 años, con patriotas propios y sin necesidad de libertadores foráneos. Eso ha forjado nuestra base, nuestra realidad.

Es el Paraguay el único país en el Hemisferio que nació sin costa marítima. Acá hay muchos países que están, como diría esta canción tan linda, “*from sea to shining sea*”, rodeados de agua, que no saben el drama que es para nosotros tener todavía en nuestra Cancillería hoy día gente que se ocupa del derecho de tránsito, de garantizar una salida al océano, al comercio libre, a la apertura al mundo. Es el único país en el Hemisferio en donde la mayoría de los habitantes es bilingüe. Es el país mestizo por excelencia, donde se dio el verdadero abrazo de Europa con la América morena.

Es Paraguay el único país que lastimosamente sufrió el genocidio, producto de una guerra que diezmó a su población, pasando de ser uno de los países más prósperos en ese momento a uno de los más empobrecidos, un país que siguió un martirologio de una guerra fratricida que duró cinco años y que derramó sangre de héroes en toda su geografía, héroes de los cuales nos enorgullecemos. Por ello no necesitamos importar nombres de héroes foráneos ni modelos extranjeros.

Soy probablemente yo, el que ven ustedes sentado en esta mesa, el que más tiempo vivió bajo una dictadura. Veinte y ocho años de mi vida los viví en un lugar donde no se toleraba el disenso, donde el único líder providencial todo lo hacía entendiendo a su pueblo, donde se clausuraban periódicos, se cerraban radios que querían tener una voz independiente, donde se apresaba por orden superior a miles de paraguayos que eran torturados, muchos muertos, desaparecidos y exiliados. Fue una noche larga que marcó 34 años en nuestro país. Duró 34 años.

Y esto, quíerose o no, marcó mi vida y dio sentido a mi compromiso con la democracia representativa y con el respeto a los derechos humanos. Y es por eso que en este tiempo en que he estado en la OEA, siempre he tratado de trabajar defendiendo esos principios, que son pilares fundamentales de nuestra Organización.

Basado en nuestra amarga experiencia, apoyamos decididamente al sistema interamericano de protección de los derechos humanos. Considero injusto que el Sistema sea atacado por cumplir su cometido, por cumplir con su deber. Y en nombre de esos paraguayos que sufrieron el exilio, en nombre de los que fueron presos y torturados, yo les pido que si mi país algún día se aparta del camino de la democracia, no se queden callados.

La OEA, bajo el liderazgo del Secretario General José Miguel Insulza, se ha fortalecido como nunca antes en la defensa y protección del sistema interamericano, del sistema democrático. La OEA se ha convertido en un garante de la democracia en el Hemisferio. Conjuntamente con Europa, tenemos el privilegio de ser las dos únicas regiones del mundo donde la democracia es el comportamiento esperado y exigido.

Las últimas crisis en la región y, sobre todo la situación en Honduras, es una demostración de ello. Las decisiones de otros países respecto a Honduras se toman en base a la decisión de la OEA. Es por eso que la unidad de propósitos es fundamental para lograr la restauración de la democracia en Honduras y la reposición a su cargo del legítimo Presidente de todos los hondureños, Manuel Zelaya. De esta crisis, la OEA saldrá aún más fortalecida, una OEA más vigente e indispensable que nunca.

Soy un humilde lector de la historia. La historia me ha enseñado que el hombre siempre buscó la libertad. La libertad es una conquista arrancada a los tiempos y a través de la historia siempre encontramos hombres y regímenes que negaron la libertad. Pero esa negación es siempre pasajera y ante la grandeza del espíritu humano siempre triunfa la libertad. Ella es indomable. Nunca debemos claudicar ni cejar en su búsqueda.

Abrijo la esperanza de que el reencuentro de la gran familia americana iniciada en San Pedro Sula pueda concluir en el futuro próximo cuando estemos sentados acá 35 países, con gobiernos electos democráticamente, gobernados democráticamente y en donde rija el respeto de los derechos humanos de todos sus habitantes.

Que Dios los bendiga. Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador, por sus reflexiones y emotivas palabras. Los invito ahora a una recepción en el Hall de los Héroes en honor del Embajador Manuel María Cáceres y señora.

Se levanta la sesión.

ISBN 978-0-8270-5595-7